

LA REGENERACION

TIENE EDITOR RESPONSABLE

2^a Epoca—AÑO II

REDACCION PROVISORIA: CANELONES 185

Montevideo, Marzo 22 de 1885

NUMERO 15

ADMINISTRACION PROVISORIA: GUARAN

Suscripcion adelantada

En Montevideo	0,50
Número suelto	0,16
En Buenos Aires	0,60
Número suelto	0,20

Avisos y solicitadas se reciben hasta el dia Jueves.

ADMINISTRADOR: MANUEL ATURAHOLA

Agente en Buenos Aires

Juan T. Olivera—Calle Maypú número 513

LA REGENERACION

Sociedad de Socorros Mútuos

Prometimos en un artículo anterior ocuparnos de como la institucion caida podia en poco tiempo empezar sus funciones contando con un número crecido de asociados.

Dejamos trascurrir una semana intencionalmente para oir el parecer general de nuestra sociedad.

Si hubiéramos comprendido que su mayoria se mostraba indiferente ante la importancia real de levantar la *Sociedad del Socorro* hubiéramos guardado silencio porque la propaganda en su favor hubiera sido estéril; pero felizmente hemos oido con el mayor placer opiniones favorables y encontramos á la sociedad bien dispuesta para seguir nuestra tarea.

Despreciar esta oportunidad seria imperdonable.

No esperábamos tampoco otra cosa de quienes, aleccionados por la experiencia, reconocen lo útil y necesario que ha sido y es una institucion de tal carácter.

No queremos precipitar las cosas decíamos anteriormente porque una obra como ésta no se levanta en falso ni en un dia.

Hay mucho que pensar y mucho que hacer.

Creemos firmemente que la institucion que nos preocupa puede hallarse en circunstancias de poder prestar á sus asociados los servicios que antes prestó en medio año.

Convéquese á una reunion general á sus antiguos socios y nombrese en despues una Comision idónea de damas y caballeros capaces que trabajen con actividad en pro de tan magna obra, revisando, corrigiendo e imprimiendo en hoja suelta su antiguo

Reglamento, haciéndolo repartir con trescientas circulares que podrian traer cien personas, que pagando la cuota de un peso mensual, en seis meses daria un encaje de seis cientos pesos con cuyo capital la Sociedad estaria en actitud de poder empezar á funcionar sin riesgo ninguno.

Durante el percibimiento de la cuota mensual, la activa comision puede iniciar otros trabajos que redunden tambien, en beneficio de la caja como han procedido las comisiones de las sociedades vecinas.

Solicítese el concurso de nuestros hermanos de la vecina capital,—quienes con la mejor voluntad responderian al llamado de la caridad—y el fondo social iria notablemente aumentando.

Todo esto puede hacerse por la comision interina; pero forzoso es reconocer que sin la actividad y celo de su parte y la constancia de los asociados la obra retardaria ó no se llevaria á cabo.

Las importantes sociedades “La Protectora” como el “Centro Uruguayo” deben su existencia á los grandes esfuerzos de sus socios, que se desvelan á cual mas por arbitrales recursos.

Cuanto mas pronto se forme el capital mas corta será la espera para recibir asistencia. Esté pues, en el interes de todos no descuidar lo esencial.

Plácenos el saber que ya se han dado algunos pasos previos en el sentido de saber si del antiguo dinero de la sociedad del Socorro puede recuperarse algo.

Esperamos que á la brevedad posible se convoque á una gran reunion para empezar los trabajos, que vuelvan la vida á la institucion de que nos ocupamos.

REMITIDOS

La Sociedad del Socorro

Desde que *La Regeneracion* vé la luz pública ha trabajado y trabaja porque nuestra sociedad realice todo aquello que para ella importe un adelanto.

Ahora aconseja la reconstruccion de la “Sociedad del Socorro,” benefica institucion por la cual debemos aunar nuestros esfuerzos para ponerla en pie con la firme voluntad de sostenerla, pues á todos interesa su existencia.

Una sociedad de socorros mutuos no solamente reporta un bien material, sino moral. No saltando á un enfermo los recursos necesarios para su asistencia, su espíritu esté más tranquilo y esto contribuye en mucho á su reaccion.

Tanto más necesaria se hace si tomamos en cuenta la escasez de dinero porque ha atravesado y atraviesa nuestra sociedad. Ella es pobre, vive sujeta á un escaso sueldo que no lo percibe en lo general, sino despues de algunos meses.

En tal condicion, es cierto que la mayoria de las veces que alguno de sus miembros cae en el lecho del dolor carece de los mas indispensables medios para su asistencia.

No solo el mal fisico se apodera del individuo sino que el moral viene á agravar mas su triste situacion. Peor si él no tiene familia porque el aislamiento, unido á la enfermedad y las necesidades porque atraviesa, abaten tan terriblemente su espíritu que prolonga la enfermedad y ¡cuántas veces no ocasiona la muerte!

Por el contrario, si asocia ó una institucion de Socorros Mútuos, entonces no le saltaria hermanos cariñosos que rodearian su lecho proporcionandole los cuidados necesarios, médicos que le visitaran diariamente, botica que le suministrara los medicamentos precisos, alimentos, etc.

“La Sociedad del Socorro” de pie vendria á ser la madre amorosa que se desvelaria por librar de la afliccion á los asociados que tuvieran la desgracia de hacer caida.

¡Quiera Dios que todos, haciéndonos eco de la gran necesidad de levantar la “Sociedad del Socorro” contribuyamos con nuestro grano de arena á tan importante obra, evitando así que no pase de simple proyecto!

Policarpo.

POESIAS

Miguel Angel

POR BARBIER

TRADUCCION DE ANTONIO SELLEN (Oubaze)

Miguel Angel, ¡cuán pálida es tu frente!
¡Cuán severo tu rostro entristecido!
Como Dante, jamás tu has sonreido
Ni humedeció tu fat lagrima ardiente.

El arte fué tu amor, tu amor ferviente:
El genio del dolor tu genio ha sido,
Y en tu senda de tristes no ha vertido
El astro del amor su luz fulgente.

¡Pobre artista! Tu dicha en este mundo
Fué al mármol imprimirla tu grandeza,
Y legar á los hombres tu memoria:

Así en la hora del pesar profundo,
Viejo león causado, la cabeza
Al peso doblegaste de la gloria.

RIMAS

¡Amor...! Cada alborada que amanece
De nuestros sueños en la bruma vaga,
Se derrama en los aires, crece, crece,
Y cuando vamos á mirar se apaga.

Soñamos con amar, y nos agita
La volcánica lava del deseo;
Matamos nuestro amor y resucita
Con las múltiples formas del Proteo.

Hoy es una mujer que nos adora;
Mañana una mujer que nos desdena;
Y mientras mas por el amor se llora,
Con mas ahínco en el amor se suena.

No dañan las escarchas del invierno
Al árbol que sin hojas ha quedado;
Así el amor para que viva eterno,
Tiene que ser por fuerza desgraciado.

Tú, sí, dolor, los sueños eternizas;
Tú, solo tú, de la creación monarca;
Tú, que formar supiste con cenizas
La escultórica Laura del Petreiral

Qué estéril es la dicha! Si su nido
Al Tasso hubiera abierto tentadores,
¡Cómo se hubiera al fin desvanecido
La pálida silueta de Leonora!

Amor es un ladrón, es una lira
Que vibra en el espacio y enmudece;
Amor es una Ofelia que suspira....
No la queréis tocar.... se desvanece!

Ya veis, señora, que si el crimen mio
Fué el querellaro una vez de amores,
Me ha sorprendido de la noche el frío,
Sin una estufa en que abrigar mis flores.

Dejad que busqué luz para mi noche
Si la pasión con sus fulgores pierdo,
Y no arrojais la gota de reproche
En el sublime néctar del recuerdo.

MISCELANEA

El 16, á las 8 de la noche tuvo lugar el enlace de la joven Carmen Martínez con nuestro amigo Manuel Domínguez.

Bendijo esa unión el apreciable cura de San Francisco don Martín Pérez.

Fueron padrinos la señora madre de la novia doña Francisca Costa de Martínez y el señor don Juan Abril.

La joven vestía traje de gro celeste, bordado, adornado de ricas blondas, manto blanco con realces de seda, zapato de raso blanco y guante del mismo color. El novio levita negra y guante blanco.

Una numerosa concurrencia invadió las cinco piezas de la casa, patio y zaguán, conformándose muchas personas con hacer acto de presencia en la vereda.

Concluida la ceremonia del casamiento vimos á muchos amigos salir á calle á tomar aire, porque dentro se respiraba una atmósfera perfumada por la abundancia de flores: pero muy sofocante.

El casamiento del 16 ha sido para nuestra sociedad un verdadero acontecimiento.

Así que pudimos pasar á la sala y piezas contiguas nos encontramos con muchos y antiguos amigos y amigas á quienes hacia largos años no teníamos el placer de ver en ninguna reunión. Sentimos en esos momentos verdadera alegría y pensamos en dar los nombres al escribir esta mala crónica; pero la larga lista de obsequios nos impide hacerlo.

Al empezar la tertulia todos deseaban bailar, pero era imposible, y muchos, como el autor de estas líneas, vióse privado por varias veces de poder hacer.

Así que algunas familias se retiraron, creímos vernos más desahogados; pero en seguida llegaban otras y no salíamos de la mala situación en que estábamos hasta que terminó, que serían las dos de la mañana.

Debemos declarar con franqueza que salimos muy satisfechos de aquella reunión y que deseamos muchas felicidades á los nuevos esposos.

Hé aquí la larga lista de modestos obsequios presentados á los jóvenes desposados, por la cual puede comprenderse el gran número de familias que asistieron á las bodas del 16, y el arecio de que gozan.

La madrina; un corte de vestido de gro negro y un tapado de felpa del mismo color.

El padrino; una canasta de flores y otros obsequios.

Don Manuel Domínguez, un anillo de oro.

Doña Juana J. Díaz, un manto blanco, bordado de realce.

Don Justo G. Miranda, un prendedor y caravanas de oro, un dedal de plata, y dos candeleros de bronce, de mucho gusto artístico.

Doña Emilia Pérez, un prendedor de nickel.

Señorita Natividad Silva, una pulsera dorada.

Doña Isabel Maidana de Arraga, un costurero de felpa.

Don José M. Rodríguez y Víctor C. Lima, un hermoso álbum, cuero de Rusia.

Doña Rosario Domenech, un par de flores de cristal, verdes.

Don Aurelio Correaga, una cartera de manos, de nácar y seda, trabajo de mucho gusto; y una canasta flores.

Doña Paz Pozo de Méndez Pérez, una licorera de cristal.

Don Salvador García, una licorera idem.

Doña María Porta, una id. id.

Da. Cecilia Cuello, un par floreros de cristal opaco.

D. Domingo Novaro, una rica lámpara de centro.

Señorita Inocencia Silva, un hermoso florero.

Da. Camila Lima, un par violeteros de mucho gusto.

Da. Mariana Muñeca, un par flores plateados.

Da. María de los Angeles, un par violeteros.

Da. Rosa G. de Ramírez, un rico pañuelo de mano.

Señorita Florencia Berón, una almohadilla blanca y azul, precioso trabajo salido de sus manos.

Joaquina Lavalle, una cartera imitación cuero de Rusia.

Da. Deidamia Liberon, una dulcera de cristal.

Da. María Pozo, un par violeteros de mucho gusto.

D. Manuel Gordon, dos tacitas de te de fina porcelana.

Da. Petrona Lavalleja de Gordon, un abanico de seda, bordado.

Niña Isabel Ferbe, un vistoso abanico de seda con bordado, y una alhajera de felpa.

Señorita Valentina Martínez, un pañuelo de mano con valencianas.

Señora Casilda G. de García, una corbata de churá con blondas.

Señorita Cristina Pozo, una madrileña.

Da. Juana Carrero, un batón de hilo.

Señoritas María y Carola Santana, un par canastitas plateadas.

Da. Isabel Martínez, una almohadilla azul con bordados de mano y una colcha blanca.

Da. Paulina Pérez, una esclavina de merino negro, bordada.

Señorita doña Emilia Martínez, un rico pañuelo de manos.

Da. Julia Ebeque de Facio, un bonito pañuelo de manos, bordado con seda celeste.

Da. Dolores Gómez, un riquísimo pañuelo con valencianas.

Da. Manuela Domínguez, un fino pañuelo de manos.

Niña Domínguez, una rica pulsera dorada.

Da. Paula A. de Rodríguez, un pañuelo de manos con valencianas.

Da. Ana Beltrán, una corbata de damasco con blondas.

Da. Natividad Martínez, un camisón bordado.

Da. Balvina Pérez, un matiné celeste con blondas y una canasta de flores.

Da. Fortunata Fonsoy, una bata con valencianas.

Niña Sofía Fonsoy, un par ligas.

Señorita Olema Martínez, una almohadilla de raso blanco, trabajo de manos.

Da. Paula Suárez, una carterita cuero de Rusia, un pañuelo de manos, bordado con seda de color.

Da. Luisa Suárez, dos botellas de cristal, para agua.

Joven German Ferbe, un ramo flores.

Da. Juana Melendres, un ramo de flores.

Jóvenes Cayetano Matilano y N. Salas, una canasta de flores.

Da. María Luisa de Acosta, una canasta de flores.

D. Rudecindo Martínez, un juego de lavatorio de porcelana fina, una lámpara y un par salivaderas.

Da. Paula Porta, un par de ligas blancas y un ramo de azahares.

Niños Conrado y Eduardo Ferbe, una alfombra de tripe.

Regalos al novio—D. Eulogio Alsina, una corbata de seda blanca y un juego de botones de camisa.

D. Aurelio Careaga, un par jemelos de oro.

D. Juan García, un alfiler de corbata, de níquel y nácar.

D. José Pereira, una bonita corbata de seda con alfiler de níquel y muchos obsequios más que no hemos podido obtener su lista.

Encuéntrase gravemente enferma la señora doña Nieves Alvarado de Montes de Oca y D. Pedro Fortet.

Hacemos votos por su pronto restablecimiento.

Partió para la vecina orilla D. Pedro Martínez.

D. Adolfo Soto que hacia cerca de un mes se encontraba en Paysandú regresó en la pasada semana más establecido de Salud.

Dámosle la bienvenida.

Un periódico extranjero refiere lo siguiente:

“Vivía no hace muchos años en un pequeño pueblo de Francia una honrada pero modesta familia, compuesta de padre, madre y una hija en quien Dios se había complacido en derramar á la vez, virtud, belleza y gracia.

La joven, agradecida á la soberana mano que con tantos dones la había adornado, tuvo siempre el pensamiento de consagrarse á Dios.

Pasó así algún tiempo: un regimiento fué á la población donde vivían, y uno de los jefes fué alojado á la casa.

No tardó éste en conocer el tesoro que en ella se encerraba, y completamente enamorado de la joven, pidió su mano á sus padres.

—No tenemos fortuna, respondieron estos, para corresponder al honor que nos haceis.

—Eso no importa, contestó el jefe; además de mi empleo tengo fortuna para mí y para mi mujer.

Los padres, locos de alegría comunicaron la nueva á su hija, la cual por no privar á sus padres de la fortuna que se les venía á las manos, no se atrevió á resistir á sus deseos, aunque en su corazón continuaba ansiendo ser religiosa.

Los padres hicieron sus preparativos, el jefe también, y cuando ya se iba á verificar el matrimonio, la novia se presentó tan triste, que su futuro no pudo menos de pedirle que le explicase aquella tristeza.

—Negábase ella, pero él insistió tanto que al fin la joven respondió:

—Me caso por dar gusto á mis padres, pero mi deseo era el de consagrarme á Dios.

El novio quedóse mirándola, y con una resolución rapidísima le dijo:

—Y yo no quiero disputarle á Dios su esposa. Seguid vuestra vocación, y si los medios materiales os faltan yo os los proporcionaré.

En efecto, el jefe pagó la dote, y no contento con esto, asistió á la toma de hábito y convivió á los padres y amigos de la novicia.

Esta profesó con gran fervor, y cuatro años después falleció, habiendo edificado á la Comunidad con sus virtudes.”

El jueves partió para la vecina capital don Benjamín Irigoyen y su señora esposa.

La señorita Julia Tirigay encuéntrase gravemente enferma.

Deseamos su pronto restablecimiento.

Las señoritas Vicenta Mendoza y Ramona Fuentes han levantado una suscripción en favor de la joven enferma Julia Tirigay.

(Cuán necesaria es la Sociedad del Socorro!

Para las próximas Pascuas D. Eulogio Alsina obsequiará á sus relaciones con una tertulia familiar á la que creemos no faltará ninguno de nuestros amigos.

Nuestro apreciable colega *La Broma* dícesnos que nos ha enviado los números que corresponden á *La Regeneración*; pero puede creer el colega que no los hemos recibido y para leerla hemos tenido que recurrir al punto de suscripción en esta, donde el señor Montero con la generosidad que lo distingue nos la facilita siempre.

Algunas veces no hemos recibido

más que un número, y ya que el colega dice que nos enviará 2, puede igualmente reclamar de nuestro agente en esa, dos números de *La Regeneración*.

Hemos recibido una carta de Rocha donde se nos comunica no haber recibido nuestro periódico hace un mes, siendo así que la administración de *La Regeneración* ha colocado semana por semana los números que corresponden á don Antonio Bustamante. También tenemos quejas de canciones.

La Protectora

SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS

Se hace saber á los señores socios que en virtud de la resolución de la Asamblea, la cuota mensual desde el mes de Marzo será de 1 peso moneda nacional.—Buenos Aires, Febrero 15 de 1885.—*José María Fernández*, secretario.

Dice Victor Hugo: “Lejos de querer proscribir la enseñanza religiosa, esta es, notadlo bien, esto es, según mi juicio, más necesaria hoy que nunca. Cuanto más el hombre engrandece, tanto más debe creer; tanto más se acerca á Dios, tanto más debe ver á Dios.”

El domingo pasado tuvo lugar un paseo campestre á La Paz, al cual asistieron varias personas que hace poco se encuentran entre nosotros.

El viernes partieron para la vecina orilla con el propósito de volver á fijar su residencia en esta capital, el señor don José Lara y su respetable esposa, que tan querida es de nuestra sociedad.

Publicamos en seguida las siguientes líneas que nos ha remitido:

Señor noticiero de *La Regeneración*.

Distinguido señor.

Siéndome imposible despedirme de todos mis amigos y modernas relaciones recurro á su periódico, que sé circula con aceptación en la sociedad que representa, para significar á todos mi agradecimiento por sus fiunas atenciones las cuales no serán jamás olvidadas por mí, ni mi esposa.

Vd. sabe cuánto quiero á esta patria, á su franca y sencilla sociedad y crea Vd. y mis predilectas relaciones que al ausentarme me cuesta pesar; pero dentro de poco tiempo volveré á fijar definitivamente mi residencia aquí y por consecuencia á disfrutar por largo tiempo de las

de la familia del señor Lara, la señora doña Evarista Gomez.

Sentimos su pronta partida.

El 19 á la noche, con motivo de la partida del señor Lara, su esposa y la señora doña Evarista Gomez, tuvo lugar una improvisada reunion en casa del señor Alsina á la cual concurrió una escasa pero selecta concurrencia.

La reunion terminó á las 4 y media de la mañana despues de haberse bailado con el mayor entusiasmo.

Se nos pide la publicacion de las siguientes cartas:

Sr. Cronista de *La Regeneracion*.

No pudiendo despedirme particularmente de todas las personas que me han favorecido con su amistad, para expresarles mi agradecimiento por las finezas con que me han distinguido, pido á usted, señor noticiero, un espacio en las columnas á su cargo para hacer publica mi gratitud.

Al retirarme de este suelo hermoso donde tan gratos momentos he pasado, lo hago con bastante pesar, y jamás podrá olvidarse de él y su amable y obsequiosa sociedad.

Evarista P. de Gomez.

Sr. Cronista de *La Regeneracion*.

Tenia una deuda con mis amigos de la vecina orilla, que no había podido pagar aún.

Apenas puse el pie en la gran ciudad argentina, don Francisco Garcia y muchos otros á quienes les estoy sumamente agradecidos, colmáronme de finas atenciones, disputándose á quien más.

Jamás se borrará de mi memoria la generosa y noble conducta de aquella juventud á la cual pido reciba estas líneas como expresion genuina de mi agradecimiento.

M. Arturahola.

Las Noticias, así se llama el nuevo periódico que ha visto la luz pública. Deseámosle larga vida.

Aquí ya no nos acordamos de la intentona revolucionaria y todos nos entregamos tranquilamente á nuestros trabajos.

Tomamos de *El Ferro-Carril*:

"Toda la prensa de Buenos Aires aplaude el proceder del Gobierno, poniendo en libertad á los prisioneros políticos."

La Cámara de Diputados ha enviado una minuta de comunicacion al P. E. por la terminacion de la revuelta.

Hoy se inaugura el nuevo ramal del tranvia del Paso del Molino que va al Prado.

Doña Juana Pereira pídenos demas mas expresivas gracias en su nombre á D. Miguel Cueto por su obsequio.

La señora esposa de don Cesario Requena que hacia muchos días se encontraba atacada de una fuerte dolencia, encuéntrase más restablecida.

Hoy tiene lugar en la Union la última corrida de toros.

Se lidiarán *bichos* criollos y españoles.

No sabemos donde está el mal; pero la verdad es que hasta ahora *La Broma* no nos ha visitado.

Don Eduardo Flores publica una carta en *La Tribuna Popular* del viernes, en la que declara sus sentimientos humanitarios.

Pide que se sobresea en la causa del coronel Layera.

Abel.

SECCION AMENA

No hace mucho tiempo tuvimos ocasión de ver el escritorio portátil de una de nuestras más constantes partidarias. El era compuesto de dos tapas de un cuaderno de esos que compran los niños y comprábamos tambien nosotros cuando íbamos al colegio para copiar nuestras lecciones.

Las esquinas estaban rotas por el uso, y por dentro eran una maravilla de borrones de tinta y rasgos, sin fin. En el centro encontrábase un cuadernillo de papel de carta de tamaño pequeño y cosido en el mismo centro había una hoja de papel secaante cosida tambien á una cinta angosta que fué celeste.

La lapicera era del siglo pasado, pues solo nuestra amable suscritora es a que guarda una prenda que en el Museo tendría mejor colocación. Es de ballena; aucha abajo y muy fina al extremo, tan aguda es la punta que tiene una cuentita de acero para evitar pueda nadie lartimarse; pero lo raro es, que la pluma era flamante como pocas veces se encuentra en manos de señoritas.

Pedir en una casa, y á una joven, pluma, papel y tinta, es lo mas fácil, pero de las tres cosas dos son buenas pero la pluma siempre será mala.

¿Será por mucho escribir? No, por el contrario, por poco escribir.

No sucede eso con la suscritora que nos ocupa, pues la pluma buena significa que escribe continuamente.

Me olvidaba agregar que el tintero lo guarda en el bolsillo, así es que donde quiera que llega saca su recado

y póngase á escribir lo que le place.

Días pasados cargo con todo su equipaje al Cementerio Central.

Una amiga que la observaba le decía ¿dónde vas con eso?

—Al Cementerio.

—Allí pienso escribir á los difuntos?

—No, es para sacar copia de una inscripción que he leído y que no puedo quedármese impresa.

—Por lo que veo no respetas ni á los muertos.

—Si no copiara lo que me gusta no tendría estos importantes versos.

Asomate á la vergüenza

Cara de poca ventana,

Dame un jaro de sed

Que me estoy muriendo de agua.

Asomate á la ventana

Pizco de sal y pimienta

Y arrelumbrar con tus ojos

Lo oscuro de esta calleja.

Tomamos de un periódico:

Pues señor, Teru-teru, ha estado superflútico y con la masa encefálica fosfórica y volátil, pues en estilo bohémico, hiperbólico, y con frase elástica y filosófica y aire profético-druídico, haciendo á un lado el tono farsálico y terapéutico, se viene al pedagógico y escolástico y endilga la siguiente epístola simbólatrística y emblemática y por añadidura problemática, cacaséuca, macarrónica y Teru-Teráutica.

Hé aquí tan diabólica como microscópica y enigmática epístola trascrita del manuscrito inédito.

"A PÁIRO"

"Extremadísimo y distinguidísimo Directorísimo del ilustradísimo periódico "La Aurora."

"Sírvase V. dar mórtífera cabida en las finíslitas columnas de su matemático diarístico, al presente manuscrito, que hiperbólicamente mi anchurosísima y epiléptica cabeza, se ha dignado recoger.

"Mucho ha llamado mi energumica atención, el artículo magno, publicado en la sección distinguidísima que asuntos altísimamente macarrónicos como estos, lo merecen.

"El señor Páiro, en su lenguaje metafísico, hace una reseña diurística del gran destino circunstancial que pesa sobre su frente.

"Su desarrollo pedagógico, demuestra muy claramente que al versar sobre este tema encefálico, tiene un estilo muy abierto y verdaderamente patológico, al hablar tan eufúticamente, y son elocuente testimonio de lo que te dejo anunciado: el estilo matemático de ese escrito metafísico que ha llamado mi atención sublimática en todos sus poros meteorológicos.

"Teru-Teru."

Hasta el próximo domingo.

Roque..